

EL ROBO MAS SENSACIONAL DE LA HISTORIA DE COSTA RICA

La Joyería de Siebe saqueaba en pleno día Se estima lo robado en más de 25.000 colones

EL BIGOTUDO MISTERIOSO

En la historia criminal de Costa Rica no se registra un caso de robo tan audaz, atrevido y de pérdidas tan cuantiosas, como el presentado ayer en esta capital, en la conocida Joyería y Joyería de don Luis Siebe, establecimiento comercial situado en el punto más céntrico de la capital, en la cuadra comprendida entre las esquinas de La Magnolia y El Siglo Nuevo, frente a la Librería Lehmann, bajos de la casa de las señoras Justina y Elena Carranza.

El caso provocó grande y general sensación.

El suceso, por lo fuerte de la suma en dinero y en joyas robadas, y por la forma en que el hecho se cometió, ha causado en la opinión capitulina grande y general sensación; tanta, que desde el momento que el escandaloso robo fue notado y dada la voz de alarma hasta el día de ayer, se agolpaba una multitud de gentes no fallaron un momento en la calle frente a la Joyería y Joyería robada y equinas próximas comentando el acontecimiento.

Por demás está decir que la opinión en general se duele y se lamenta que tales escandalosos sucesos se presenten en la capital, y que se agravase de la hora en que fue cometido el robo, y la gala de audacia con que los ladrones llevaron a término su bien pensado plan.

Los ladrones avisan que darían este atrevido y audaz "golpe".

No por falta de avisos, el señor Siebe pudo descuidarse al extremo de dejar abierto, durante una hora, sus joyas y diamantes, fuera de la caja de seguridad que tiene en su Joyería y Joyería.

Porque, hace cosa de un mes, en fecha que en este momento ya tenemos presente, La Prensa Libre y La INFORMACION publicaron la carta anónima que dice:

"San José, Julio de 1915.—Señor Director de La INFORMACION.—Presente.—Respetable señor: Habiendo llegado a esta capital y a las de comenzar mis trabajos escribo la presente con el fin de que la publique en su conocido diario. Soy ladrón profesional; me llamo Misterio y proximoamente visitaré algunas cajas de caudales de esta capital. Como no suelto dejar rastro avisar para que se desista de la tranquilidad manifiesta que nunca he desarmado sangre. El domingo, a las 12, pasé por la Avenida Central estudiando tranquilamente mi primer golpe de mano.—MISTERIO. (Ladrón profesional).—Es textual.

Otro aviso que recibimos días después.

Días después recibimos otra carta anónima, supuestos que de la misma persona que nos escribiera la anterior, en que se nos decía que el robo anunciado sería cometido en una de las principales casas de comercio, de la Avenida Central y en el lugar más céntrico de la población.

Y no publicamos este otro aviso, por que el primero (que hemos reproducido) causó molestia en el ánimo de algunas personas y otras tomaron a broma el asunto, manifestándonos que los autores de los anónimos nos estaban tomando el pelo.

Sin embargo, varios propietarios de casas molestas en el ánimo de algunas personas y otras tomaron a broma el asunto, manifestándonos que los autores de los anónimos nos estaban tomando el pelo.

Para comentarlos basta; vamos ahora al grano.

Las caudales, en joyas, del escandaloso joyero Siebe.

El señor Siebe tiene en su Joyería una magnífica y muy segura caja de caudales.

En la guarda, por la noche, todas las joyas y prendas de valor que en los escaparates de su tienda es-

hibe durante el día, tales como brillantes, relojes de oro, etc. etc.

El señor Siebe tiene un hijo que ha trabajado mucho tiempo a su lado; este joven está ausente; cuando el estaba aquí, entre las 11 y las 12, hora de almuerzo se iba y sus empleados, él quedaba en la tienda y así esta permanencia abierta a toda hora del día; pero, el señor Siebe, para evitar responsabilidades a sus dependientes por los cuantiosos valores que quedaban allí, dispuso últimamente cerrar la tienda en la hora de almuerzo y esta quedaba sola. Y el señor Siebe, que nunca sospechó que robo de la naturaleza de este se pudiera cometerse en la hora, forma y lugar que el que comentamos, dejaba confiadamente las joyas en las urnas de cristal donde se exhibían y abierta su caja de seguridad, en la que conservaba las perlerías de más valor.

El señor Siebe abandona su joyería.—Nadie queda en ella.

El joyero Siebe, tiene dos empleados, dos buenos muchachos de honradas actitudes.

Esos jóvenes trabajan en la misma tienda a la derecha de la entrada, desde una mampara, mitad de madera y mitad de cristal, desde allí pueden perfectamente enterarse de la presencia de toda visita y de sus movimientos; al otro lado de otra mampara, tiene el señor Siebe su mesa de labor; al frente, un gran espejo, donde, al salir y volver la vista hacia atrás, puede observar y enterarse de todo lo que ocurre en su tienda.

Ni el señor Siebe, ni sus empleados abandonaron ayer en la mañana un solo momento la tienda; a la misma hora llegó a las 7 a las 11, persona extraña alguna.

A las 11, el señor Siebe ordenó a sus empleados que fueran a almorzar la puerta de la tienda.

Díchemos advertir que la cerradura de esa puerta (única que tiene la Joyería a la calle) es especial; grande y fuerte, y de una combinación bastante complicada; la llave tiene tres pulgadas de largo y de estructura de lo más rara.

El señor Siebe descubre el robo.—Voces de alarma.—Sensacionalismo.

A las 12 y minutos regresó a la Joyería el señor Siebe, y al introducir la llave en el ojo de la cerradura, la puerta se abrió solta, esto es, estaba desastrosada y cedió al más leve empuje.

El caso llama la atención al joyero entrado en la tienda y examina ligeramente la cerradura de la puerta; no presentaba nada de particular; siguió adelante; se fija en las urnas y nota que todas las joyas de valor habían desaparecido y al mirar las cajas donde las alhajas "watchmen" pedían la vigilancia se encontraban, estaban amontonadas y en completo desorden dentro de las urnas. De la Caja de Seguridad, también habían desaparecido todos los brillantes, así como muchos relojes de oro suabados, en la Calle del Comercio de otros anaqueles.

Dinero en efectivo, los ladrones se llevaron unos cien colones nada más, pues por casualidad quedaron cerrados los departamentos interiores de la gran caja de seguridad desde el señor Siebe guardaba sus valores en efectivo.

Las pequeñas cerraduras de esas cajas, no dan señales de haber sido forzadas.

Se recorda el señor Siebe soltó la llave y dió la voz de alarma; acudió inmediatamente la policía y muchos

después un gran gentío se había reunido allí.

El ladrón, ¿quién era? ¿Dónde estaba? ¿Cómo se había introducido a la tienda?

Los curiosos se hacían estas preguntas.

Nadie podía contestar a ellas.

Y fue entonces, cuando el público allí congregado recordó lo del aviso preventivo de La INFORMACION a que hemos hecho referencia al principio de este artículo informativo, antecedente a que fue comentado con su interés.

Por donde penetró el ladrón a la Joyería de Siebe? por la puerta de la tienda o por el patio trasero del edificio que ocupa la misma, saltando alguna tapia?

Acercados de este punto entramos en consideraciones en capítulos siguientes.

A la noticia del suceso que corrió rápidamente por la ciudad, nuestros reporteros volaron al teatro del acontecimiento.

La multitud invadía todo el frente de la acera y la calle de la Joyería donde el atrevido y audaz robo se cometió.

Allí encontramos al señor Siebe en compañía de algunos miembros de su familia.

Mr. Siebe nervioso, bastante intranquilo, no por esa circunstancia dejó de recibirnos con su acostumbrada caballerosidad y buena voluntad.

Hablando con el señor Siebe.—Sus opiniones.—No conocía el aviso de los ladrones.

Sin presúmbulos, entramos de lleno al asunto que nos llevaba allí.

—En cuánto usted estimó el robo de alhajas y dinero que le han hecho, señor Siebe?

—Por ahí de unos treinta mil colones tal vez más.

—¿Es decir, que el ladrón robó con toda alhaja de valor...?

—Con todas ellas, sí, señor; escogió lo bueno, se lo llevó y dejó en las urnas lo de poco valor.

—¿Natural sospechar, que ese ladrón es conocedor de perlerías finas y prendas de metales valiosos...?

—No es así?

—El antecedente así lo indica.

—En consecuencia, el tal no puede ser un tipo cualquiera?

Inspeccionando el interior del edificio que la tienda ocupa.—Observaciones.

En compañía del señor Siebe inspeccionamos el interior de la tienda.

Una alta y ancha vitrina, en la que el señor Siebe exhibe objetos de arte de plata y bronce divide en dos partes el único salón de la joyería. Anta hay un patio sumamente pequeño; no tiene tres varas en cuadro; la puerta de la tienda que comunica con ese patio queda abierta cuando el señor Siebe marcha a almorzar; una pequeña tapia divide ese patio de un jardín que pertenece a las dueñas del edificio, señoras Carranza. De la casa de esas señoras al mismo patio se puede bajar fácilmente.

No encontramos en la tapia, ni en el suelo del patio, señal alguna que indicara que por allí hubiera bajado ni caminado ninguna persona; porque podría suceder que el ladrón, burlando la vigilancia de la servidumbre de las señoras Carranza (estas señoras entonces estaban ausentes a esa hora) entrara por la puerta de su casa de habitación y saltando desde la cocina de la misma, cayera en el patio de la tienda; pero las rivistas de aquellas señoras dicen que la puerta de la calle de la casa permaneció cerrada toda la mañana y que por allí nadie entró.

Es indudable, pues, que el ladrón penetró a la joyería abriendo la puerta de la misma, como sospecha el propio señor Siebe.

Un ex-detective vigila de lejos los movimientos de un sospechoso.—A través de los vidrios.

A la hora en que el escandaloso robo fue cometido, el ex-detective cubano, señor Giralt, que por algún tiempo desempeñó en esta capital la plaza de Segundo Jefe de la Secretaría, se encontraba parado en la esquina del Banco Mercantil.

En su no desmentado cariño por la carrera policíaca, Giralt, al notar la presencia en aquellos contornos de un sujeto para el sospechoso al que en pasados tiempos hubo de seguir los pasos, le siguió con la vista, estudiando de lejos todos los movimientos de aquel hombre.

Lo vio llegar hasta una de las ventanas de la joyería de Siebe. Allí se detuvo el sospechoso y habló con un jovenito que se encontraba también en aquel lugar, mirando los objetos de arte que en una de las escaparates de su tienda tenía en exhibición el señor Siebe.

Seguimos después el sospechoso sea observado que se encontraba también en la esquina cruzó la calle y se detuvo en la puerta de la Librería de Lehmann.

Giralt tuvo intenciones de capturar al sujeto sospechoso; pero este instante pasaba por la cara del frente un Secretario de Estado, a quien el sospechoso saludó respetuosamente quitándose el sombrero, saliendo al encuentro del Gobierno con su propia habilidad. Este circunstancia hizo creer a Giralt que se trataba de una persona de respeto y no se atrevió a hacer el arresto.

El ex-detective sigue tranquilamente su camino.—La voz de alarma.

Giralt siguió su camino para ir a almorzar. Como vive en Aranjuez se puso a esperar el tranvía en la esquina del Siglo Nuevo.

En este momento nota que el sospechoso había desaparecido para el Este. Lo sigue observando de cerca. Aquel hombre entra a la Cejaña, compra unas latas de conservas alimenticias y sigue con rumbo al Sur.

Giralt sigue con la vista hasta muy lejos al sospechoso.

El ex-detective ve venir entonces al Alcalde señor Castro Solórzano, y conversa un rato con este caballero.

Pierde Giralt el carro del tranvía que pasa y espera otro.

De pronto se produce la alarma del robo.

Giralt recuerda al hombre sospechoso, pide a un policial que le acompañe y parte a escape a buscar la morada de aquel hombre.

Aquel hombre dice que la persona que el buche había cruzado en la esquina del Taller de Mecánica de don Eloy Rojas, hacia la Soledad.

El ex-detective sigue la pista.

Buscando y observando por todas partes, la casualidad le repara un preciso detalle. De una sombrerera en una de las casas de don Paulo Ardón en el Barrio de la Soledad, colgaba un sombrero de paja, nuevo, muy parecido al que usaba el sospechoso.

Giralt se detiene; se acerca a una ventana de la misma casa que se encontraba entreabierta, observa el interior y descubre a un hombre que se abajaba para rasurar.

Aquel hombre estaba de espaldas. De pronto se vuelve, el ex-detective lo reconoce y volviéndose hacia el policial que le acompañaba, Francisco Castillo, le dice:

—Aquí vive y aquí está nuestro hombre. Es él, le he visto, le he reconocido.

El ex-detective no acepta una cortés invitación del sospechoso.

Giralt toma a la puerta y sale "uu" hombre.

Tenía la cara llena de jabón, lo que le defraudaba.

Fubo un momento en que el ex-detective se dio cuenta de equivocarse aquel hombre era la persona que buscaba, por lo que habló respetuosamente.

—Caballero—le dijo—soy detective; tenga usted la bondad de salir y acompañarme.

—Está bien; espere usted a que me llave la cara. Pase usted adelante y espere, repone el sospechoso.

—No, gracias—contestó Giralt—espero aquí en la calle.

Minutos después el sospechoso salió de su casa y tranquilamente marchó a la Sección seguida del ex-detective y de los policías de la Sección de Policía.

—Está bien; espere usted a que me llave la cara. Pase usted adelante y espere, repone el sospechoso.

—No, gracias—contestó Giralt—espero aquí en la calle.

Minutos después el sospechoso salió de su casa y tranquilamente marchó a la Sección seguida del ex-detective y de los policías de la Sección de Policía.

Cuando el detenido pasó por la esquina de La Magnolia los muchos cajita que contiene aquellas alhajas, caídas de gentes que en aquel lugar y todas, ellas con piedras de mala calidad y poco valiosas. Estas alhajas fueron desmontadas por la policía. El registro se hizo en presencia de la esposa del detenido y ella lo autorizó. Esta señora parece ser buena esposa, ordenada y laboriosa; tiene su casa como un espejo.

Dice que su marido ha sido víctima de un error policíaco o del maquinismo de algún hombre perverso. . .

Puede que tenga razón.

Pero cosas son esas que andando el proceso tendrán que llegar a esclarecerse.

Pero vamos ahora a lo de las graves sospechas que tiene Giralt, respecto de la persona que puede ser autor del robo.

No le cree que el detenido sea el que robó en la joyería de Siebe, no; considera a este individuo como cómplice. El autor del delito es otro, chileno también. Un tipo que hace—dice Giralt—unos pocos meses que llegó al país. De ese día hasta este es alto, delgado, con bigote pequeño, nariz aguiluada, ojos claros y vivarachos. Lleva sombrero de feltro de color café claro, con el ala derecha siempre tendida. Viste con decencia y su trato es fino.

formaban coros comentando el acontecimiento, siguieron al detenido hasta dejarlo en la puerta de la Segunda Sección.

El detenido llegó en coche y las gentes, durante todo el trayecto, corrían detrás del vehículo con el deseo de conocerlo.

En la Segunda Sección de Policía.—No se nos permitió hablar con el detenido.

Poco después de llegar el individuo a la Sección, hicimos nosotros allí acto de presencia.

El detenido estaba sentado en una banca, frente al escritorio del oficial de guardia. Se encontraba tranquilo, impasible; por lo menos, así lo demostraba su cenuda fisonomía.

Es de regular estatura, grueso, moreno, de ojos pardos y penetrantes; tiene la frente levada, el pelo corto, castaño y bien cuidado. Lleva grandes y alborotados mostachos del mismo color del pelo. Viste con decencia, lleva reloj de una hermosa cadena de oro, de la que cuelga un dije que tiene la bandera chilena en emblema.

El oficial de guardia no nos permitió hablar con él y nos suplicó no dar su nombre, pues se trataba de un indiciado acerca del cual no se habían sentido aún responsabilidades bien fundadas.

Mucho nos agrada esta juiciosa reflexión del oficial y la acatamos; sin embargo, más adelante nos ocuparemos de los antecedentes personales del presunto delictivo.

Luego nosamos al patio de la Sección y allí nos encontramos con el ex-detective Giralt, a quien oímos referir las circunstancias del arresto del sospechoso a que nos venimos refiriendo.

Todos los detalles que hemos dado acerca del particular, son del indiciado suministrada por Giralt.

Luego supimos que este ex-detective se encontraba igualmente allí en calidad de detenido. Giralt fue solto a entregar a su detenido y entre otras se quedó también.

Causas y motivos? Se ignoran. . .

En la policía se guarda completa reserva acerca del asunto, pero se insinúa que el arresto del ex-detective Giralt está relacionado con este sensacional acontecimiento.

Se le detiene también por sospechoso? Qué sabe...! Eso lo sabremos pronto.

Giralt sospecha que el ladrón es un chileno de lo más bigotegro.—Otras informaciones.

El sujeto a quien Giralt detuvo, sin ser autoridad, por sospechoso, es chileno.

Este individuo hace cosa de cinco años que vive en el país. Contrajo matrimonio en Cartago con una costarricense, con la que tiene una hija.

Ha viajado mucho por Europa y Estados Unidos; habla varias idiomas y se conoce que es persona bien educada. Perdió una repulgar suma de dinero con la quiebra del Banco Comercial. En su casa de habitación, edificó un taller de un pequeño taller de zapatería y allí trabaja; es zapatero de oficio. El mobiliario de su casa es modesto; eso sí, los roperos guardan muchos y buenas cosas, tanto de mujer como de hombre. En un registro practicado ayer por el ex-detective Giralt y los activos tenientes de policía señores de la Flor y Vargas Gagné, encontraron en un mueble de aquella casa, una cajita que contiene muchas alhajas, caídas de gentes que en aquel lugar y todas, ellas con piedras de mala calidad y poco valiosas.

En su tienda en la joyería de Siebe, no; considera a este individuo como cómplice. El autor del delito es otro, chileno también. Un tipo que hace—dice Giralt—unos pocos meses que llegó al país. De ese día hasta este es alto, delgado, con bigote pequeño, nariz aguiluada, ojos claros y vivarachos. Lleva sombrero de feltro de color café claro, con el ala derecha siempre tendida. Viste con decencia y su trato es fino.

En qué funda el ex-detective ve Giralt sus sospechas.—El conoce al individuo en cuestión.

Preguntamos a Giralt en qué fundaba sus sospechas para considerar a este otro misterioso sujeto como autor del escandaloso delito que se trata de descubrir. Pero él se reservó las razones que tiene a favor.

Sin embargo, hay motivos para creer que el individuo a que se refiere Giralt bien puede ser el autor del robo cometido en la joyería del señor Siebe.

Este sujeto fue vigilado durante muchos días y muy de cerca cuando estaba recién llegado al país y se le detuvo y condujo a presencia del en aquel entonces Jefe de la Secretaría, Mayor Rodríguez, quien lo sometió a un extenso interrogatorio. Dijo llamarse José Decaló o Decaló (el Mayor Rodríguez no recuerda bien el apellido) y se le puso en libertad, porque solo el solamente recatan sospechas acerca de un robo hecho en aquellos días, y desde entonces, la policía no volvió a intervenir con ese misterioso sujeto que es, volvemos a decir, el presunto autor del robo de ayer.

Y tal cosa decimos, porque las señas que da el ex-detectivo del individuo en cuestión, coinciden exactamente con las que ha suministrado a la policía y a la justicia un joven, estudiante del Liceo de Costa Rica, el único testigo que vio entrar al ladrón a la joyería de Siebe.

La declaración de ese joven, llamado Oscar Vargas Méndez, suministra luces casi completas en el asunto.

Hablando con el estudiante en cuestión.—El vio entrar al ladrón.

La siguiente es la relación que hace el jovenito Vargas Méndez de este importante suceso.

A las 11 de la mañana me dirigí a mi casa de habitación y al pasar por las ventanas de la joyería del señor Siebe, me llamaron la atención unos aparatos de topografía que allí se exhibían y me quedé unos momentos observándolos.

En ese instante vi acercarse a la puerta de la joyería a un hombre alto, de poco bigote, palidejo, vestido con decencia y que llevaba un sombrero de feltro color café claro, con el ala tendida a la derecha. El individuo en cuestión sacó de un bolicillo del pantalón una llave larga (tenía unas tres pulgadas) la introdujo en la cerradura de la puerta, e hizo varios ruidos que se escucharon en la habitación.

La cara extraña de aquel hombre y la novedad con que abrió la puerta me llamaron la atención y tuve sospechas de él. . .

Pero pensé que sería un empleado de la casa, pues un ladrón no podía entrar a la derecha. El individuo en cuestión sacó de un bolicillo del pantalón una llave larga (tenía unas tres pulgadas) la introdujo en la cerradura de la puerta, e hizo varios ruidos que se escucharon en la habitación.

La cara extraña de aquel hombre y la novedad con que abrió la puerta me llamaron la atención y tuve sospechas de él. . .

Pero pensé que sería un empleado de la casa, pues un ladrón no podía entrar a la derecha. El individuo en cuestión sacó de un bolicillo del pantalón una llave larga (tenía unas tres pulgadas) la introdujo en la cerradura de la puerta, e hizo varios ruidos que se escucharon en la habitación.

La cara extraña de aquel hombre y la novedad con que abrió la puerta me llamaron la atención y tuve sospechas de él. . .

Pero pensé que sería un empleado de la casa, pues un ladrón no podía entrar a la derecha. El individuo en cuestión sacó de un bolicillo del pantalón una llave larga (tenía unas tres pulgadas) la introdujo en la cerradura de la puerta, e hizo varios ruidos que se escucharon en la habitación.

La cara extraña de aquel hombre y la novedad con que abrió la puerta me llamaron la atención y tuve sospechas de él. . .

Pero pensé que sería un empleado de la casa, pues un ladrón no podía entrar a la derecha. El individuo en cuestión sacó de un bolicillo del pantalón una llave larga (tenía unas tres pulgadas) la introdujo en la cerradura de la puerta, e hizo varios ruidos que se escucharon en la habitación.

La cara extraña de aquel hombre y la novedad con que abrió la puerta me llamaron la atención y tuve sospechas de él. . .

Pero pensé que sería un empleado de la casa, pues un ladrón no podía entrar a la derecha. El individuo en cuestión sacó de un bolicillo del pantalón una llave larga (tenía unas tres pulgadas) la introdujo en la cerradura de la puerta, e hizo varios ruidos que se escucharon en la habitación.

La cara extraña de aquel hombre y la novedad con que abrió la puerta me llamaron la atención y tuve sospechas de él. . .

Pero pensé que sería un empleado de la casa, pues un ladrón no podía entrar a la derecha. El individuo en cuestión sacó de un bolicillo del pantalón una llave larga (tenía unas tres pulgadas) la introdujo en la cerradura de la puerta, e hizo varios ruidos que se escucharon en la habitación.

La cara extraña de aquel hombre y la novedad con que abrió la puerta me llamaron la atención y tuve sospechas de él. . .

Pero pensé que sería un empleado de la casa, pues un ladrón no podía entrar a la derecha. El individuo en cuestión sacó de un bolicillo del pantalón una llave larga (tenía unas tres pulgadas) la introdujo en la cerradura de la puerta, e hizo varios ruidos que se escucharon en la habitación.

La cara extraña de aquel hombre y la novedad con que abrió la puerta me llamaron la atención y tuve sospechas de él. . .

Pero pensé que sería un empleado de la casa, pues un ladrón no podía entrar a la derecha. El individuo en cuestión sacó de un bolicillo del pantalón una llave larga (tenía unas tres pulgadas) la introdujo en la cerradura de la puerta, e hizo varios ruidos que se escucharon en la habitación.

La cara extraña de aquel hombre y la novedad con que abrió la puerta me llamaron la atención y tuve sospechas de él. . .

Pero pensé que sería un empleado de la casa, pues un ladrón no podía entrar a la derecha. El individuo en cuestión sacó de un bolicillo del pantalón una llave larga (tenía unas tres pulgadas) la introdujo en la cerradura de la puerta, e hizo varios ruidos que se escucharon en la habitación.

La cara extraña de aquel hombre y la novedad con que abrió la puerta me llamaron la atención y tuve sospechas de él. . .

Pero pensé que sería un empleado de la casa, pues un ladrón no podía entrar a la derecha. El individuo en cuestión sacó de un bolicillo del pantalón una llave larga (tenía unas tres pulgadas) la introdujo en la cerradura de la puerta, e hizo varios ruidos que se escucharon en la habitación.

La cara extraña de aquel hombre y la novedad con que abrió la puerta me llamaron la atención y tuve sospechas de él. . .

Pero pensé que sería un empleado de la casa, pues un ladrón no podía entrar a la derecha. El individuo en cuestión sacó de un bolicillo del pantalón una llave larga (tenía unas tres pulgadas) la introdujo en la cerradura de la puerta, e hizo varios ruidos que se escucharon en la habitación.

La cara extraña de aquel hombre y la novedad con que abrió la puerta me llamaron la atención y tuve sospechas de él. . .

Pero pensé que sería un empleado de la casa, pues un ladrón no podía entrar a la derecha. El individuo en cuestión sacó de un bolicillo del pantalón una llave larga (tenía unas tres pulgadas) la introdujo en la cerradura de la puerta, e hizo varios ruidos que se escucharon en la habitación.

La cara extraña de aquel hombre y la novedad con que abrió la puerta me llamaron la atención y tuve sospechas de él. . .

Pero pensé que sería un empleado de la casa, pues un ladrón no podía entrar a la derecha. El individuo en cuestión sacó de un bolicillo del pantalón una llave larga (tenía unas tres pulgadas) la introdujo en la cerradura de la puerta, e hizo varios ruidos que se escucharon en la habitación.

La cara extraña de aquel hombre y la novedad con que abrió la puerta me llamaron la atención y tuve sospechas de él. . .

Pero pensé que sería un empleado de la casa, pues un ladrón no podía entrar a la derecha. El individuo en cuestión sacó de un bolicillo del pantalón una llave larga (tenía unas tres pulgadas) la introdujo en la cerradura de la puerta, e hizo varios ruidos que se escucharon en la habitación.

La cara extraña de aquel hombre y la novedad con que abrió la puerta me llamaron la atención y tuve sospechas de él. . .

Pero pensé que sería un empleado de la casa, pues un ladrón no podía entrar a la derecha. El individuo en cuestión sacó de un bolicillo del pantalón una llave larga (tenía unas tres pulgadas) la introdujo en la cerradura de la puerta, e hizo varios ruidos que se escucharon en la habitación.

La cara extraña de aquel hombre y la novedad con que abrió la puerta me llamaron la atención y tuve sospechas de él. . .

Pero pensé que sería un empleado de la casa, pues un ladrón no podía entrar a la derecha. El individuo en cuestión sacó de un bolicillo del pantalón una llave larga (tenía unas tres pulgadas) la introdujo en la cerradura de la puerta, e hizo varios ruidos que se escucharon en la habitación.

La cara extraña de aquel hombre y la novedad con que abrió la puerta

vi de perfil. Levaba grandes y espesos bigotes que...

Sin preguntar nada, el personaje en cuestión me dijo: "Eso intrínsecamente me...

"Y como yo indicara con recelo la persona que me...

Está probado, pues, la sospecha que desde el primer momento...

Si la vio; así lo declara él. Se encontraba en la esquina del Banco Mercantil...

Pero el ex-directivo Giral no notó este detalle de la entrada del ladrón a la joyería...

Pero es el caso que el joven Vargas Méndez dice: "Un segundo después de acercarme a mí el sujeto referido, fue que entró a la joyería el hombre alto, pálido y de poco bigote, que cometió el robo."

Pero probablemente el ex-directivo Giral, por no quitar los ojos al hombre de los poblados mostachos, no reparó en esta circunstancia.

Desvanecida toda sospecha, el ex-directivo señor Giral es puesto en libertad.

Alas 9 de la noche, el ex-directivo señor Giral fue puesto en libertad. Logró desvanecer todas las sospechas que en los primeros instantes...

Pero es el caso que el joven Vargas Méndez dice: "Un segundo después de acercarme a mí el sujeto referido, fue que entró a la joyería el hombre alto, pálido y de poco bigote, que cometió el robo."

Pero probablemente el ex-directivo Giral, por no quitar los ojos al hombre de los poblados mostachos, no reparó en esta circunstancia.

Desvanecida toda sospecha, el ex-directivo señor Giral es puesto en libertad.

Alas 9 de la noche, el ex-directivo señor Giral fue puesto en libertad. Logró desvanecer todas las sospechas que en los primeros instantes...

Pero es el caso que el joven Vargas Méndez dice: "Un segundo después de acercarme a mí el sujeto referido, fue que entró a la joyería el hombre alto, pálido y de poco bigote, que cometió el robo."

Pero probablemente el ex-directivo Giral, por no quitar los ojos al hombre de los poblados mostachos, no reparó en esta circunstancia.

Desvanecida toda sospecha, el ex-directivo señor Giral es puesto en libertad.

Alas 9 de la noche, el ex-directivo señor Giral fue puesto en libertad. Logró desvanecer todas las sospechas que en los primeros instantes...

Pero es el caso que el joven Vargas Méndez dice: "Un segundo después de acercarme a mí el sujeto referido, fue que entró a la joyería el hombre alto, pálido y de poco bigote, que cometió el robo."

Pero probablemente el ex-directivo Giral, por no quitar los ojos al hombre de los poblados mostachos, no reparó en esta circunstancia.

Desvanecida toda sospecha, el ex-directivo señor Giral es puesto en libertad.

Alas 9 de la noche, el ex-directivo señor Giral fue puesto en libertad. Logró desvanecer todas las sospechas que en los primeros instantes...

Pero es el caso que el joven Vargas Méndez dice: "Un segundo después de acercarme a mí el sujeto referido, fue que entró a la joyería el hombre alto, pálido y de poco bigote, que cometió el robo."

Pero probablemente el ex-directivo Giral, por no quitar los ojos al hombre de los poblados mostachos, no reparó en esta circunstancia.

Con dos policiales vestidos de paisano, aquel teniente se presentó en casa de dicha señora; todo y al abrir ésta la puerta, de la flor notó que adentro había un hombre, al que en la sombra del zaguan, vio cruzar de un cuarto a otro. Era alto, delgado, tenía sombrero de fieltro y poco bigote.

"Si es usted el hombre MISTERIOSO, el hombre a quien el señor Vargas Méndez vio entrar en la joyería con nosotros, ¿de la columna y de la injuria. El público esperaba algo más y algo mejor del grupo que dirige ese periódico que se anunció como un redactor de la opinión pública...

La señora, al recibir el orden al servicio, se puso el pañolito, salió, cerró la puerta y se puso a disposición de la autoridad.

El teniente de la Flor se quedó por ahí cerca escondido en el marco de una puerta. La calle estaba bastante oscura.

Alto o lo tiro!—El argentino se sorprende. —También se contradice.

Desde su escondite, el teniente de la Flor no quitaba ojo a la casa del hombre de los abundantes mostachos.

Poco después vio abrirse la puerta y un hombre asomarse a ella. Era él; sí, el mismo sujeto a quien el teniente de la Flor había divisado momentos antes en aquella casa; el tipo alto, delgado, de sombrero de fieltro y de poco bigote.

Después de haber mirado con manifestada molestia a todas partes y de convencerse de que por ahí no había nada, salió y cerró la puerta dirigiéndose al Este.

Al pasar el misterioso personaje junto a la casa, el teniente de la Flor estaba escondido. éste le salió al encuentro y anunciándole con su revólver al pecho, le dijo: "Se da usted preso o lo tiro."

El hombre se sorprendió primero, se zambulló luego por fin preguntó: "¿Quién es usted y por qué me hace preso?"

—Soy autoritario y tengo orden de proceder a su arresto; y... en marcha! —De ninguna; vaya tranquilamente caminando por la acera.

—Falta usted a la verdad; usted salió de la casa donde momentos antes arresté a una mujer.

—Si, efectivamente, salió de esa casa. —Y qué hacía usted en ella? —Yo... nada... Me encontré allí de visita.

—¿Cómo usted se las personas que habitan en esa casa? —Si, el marido de la señora arrestada es mi patrón, soy zapatero; trabajo con él.

—¿Cómo se llama usted? —Esteban Bascuria. —De qué nacionalidad? —Argentino. —Edad? —Veinteaños. —¿Soltero? —Soltero.

En poder de ese sujeto se encontraron 80 colones en efectivo y un reloj de oro.

Al entrar a la sección el ex-directivo Giral, que todavía a esa hora se encontraba allí esperando que terminaran las investigaciones de la policía, reconoció al sujeto en referencia y le dijo: "¿Cómo poco tiempo lo he sorprendido a usted en conferencias misteriosas con el sujeto sospechoso detenido por mí esta tarde, conferencias que celebraba usted en el Parque de Morazán."

Resúmen de lo ocurrido en Esteban Bascuria.

Bascuria tiene su residencia en el chinchero del barrio de la Estación al Atlántico, chinchero que pertenece al señor Carrasquilla; ocupa la pieza No. 20 del mismo.

Alí se encontró una tiritera con una cajita nueva, un banco de zapatero, un vestido negro de casimir, una valija y dentro de ella algunos periódicos, un par de guapos, cuellos y una cadena de metal.

Según las declaraciones hechas por otras personas que habitan en ese chinchero el sujeto en cuestión hace próximamente seis meses, que habita en aquel chinchero y dicen que ha observado siempre muy buen comportamiento.

Que se ocupa en su oficio, la zapatería, y que no pierde día de trabajo. Del hombre de los mostachos largos, referencias.

Un detalle importante: Bascuria hace seis días que está enfermo de una veena que vive en el No. 21 es la que le suministra los alimentos y le atiende.

Preguntamos a esa señora si Bascuria había salido ayer de su casa en la mañana, entre las 11 y las 12, y nos contestó que "no"; que precisamente a esa hora ella lo vió y le suministró alimentos.

no y que lo había puesto en manos del señor Acuña para el que, interesado como nadie en poder extorsionar al mismo pecador, hiciera las investigaciones más rigurosas.

El señor Acuña hizo la investigación y los resultados fueron completamente negativos y como consecuencia el señor Pedro Zambrana, que era entonces director de la Imprenta Nacional, nos dio una carta inquiriendo en la cual nos decía que ni durante su administración ni durante las de los otros directores heamos obtenido noticias de la Imprenta del Gobierno. Esa carta, original, la hicimos llegar a manos del señor Presidente Jiménez y del Subsecretario Acuña. Y allí terminó el incidente, muy satisfactoriamente para nosotros.

En los últimos meses de la Administración de don Ricardo Jiménez, obtuvimos en letación pública la impresión de don Juan B. Acuña y del propio Felipe J. Alvarado. Al aceptar la adjudicación el señor Alvarado puso ciertas condiciones en cuanto al tiempo muy corto en que quería que la memoria le fuera entregada, que nosotros le dijimos que le haríamos como el lo deseaba de la Imprenta Nacional nos prestaban unas cuantas libras de cuadrantes y de puntos ligados con cuyos recursos podíamos aprestar muchos de los trabajos que se nos encargaron de esta Empresa.

Este cargo se ha repetido mucho y lo hemos desvanecido siempre. Y no sé cómo se ha podido dar origen a esta forma en que se la investigación disponía de todos los elementos y tenía que ser más rigurosa que nunca. Fue bajo la administración del Licenciado don Ricardo Jiménez. Estaba encargado del Despacho de la Secretaría de Hacienda el entonces Subsecretario don Juan Rafael Acuña; por alguno de esos incidentes normales de la vida periodística habíamos arrojado una fuerte campaña contra él.

Cuando el debate periodístico estaba en otro grado de sus etapas, le llegó al Presidente de la República, don Ricardo Jiménez, un anónimo en el cual se decía que yo, como jefe de la prensa, estaba en el entonces Subsecretario de Hacienda, don Juan Rafael Acuña, comprometiéndolo por la suma de \$500.00 y por tiempo determinado, a publicar en el diario, sin fines de mi propiedad, los artículos que el Sr. Acuña me enviara de la imprenta industrial agrícola y de propaganda industrial agrícola y de cumplimiento al contrato.

Respecto a una alusión personal que El Imparcial me hace en su edición de ayer, contesto:

Se trata, pues, de un servicio que fue hecho y pagado. Apenas hubo la ocasión para contestar otra alusión vedada, que se me hizo en días pasados.

La primera imprenta que tuvo LA INFORMACION fue obtenida con dinero procedente del trabajo oficial de un gobierno anterior.

Aquella imprenta fue de los Estados Unidos; mientras fue mía, solamente los intereses de la deuda se pasaron; la deuda vendimos a la empresa El Republicano; la operación de venta se hizo traspasando la deuda.

F. BORGES P.

"Clare & Jiménez" no han recibido nunca dinero del Ministerio de Fomento Las falsedades de "El Imparcial"

140. aniversario de la muerte del OBISPO THIEL. Hoy hace 14 años que bajó al sepulcro el ilustre Prelado, Doctor don Bernardo Aguado Thiel, quien por largo tiempo ocupó la Silla Episcopal de Costa Rica...

La magnífica poda de los arboles de la ciudad. Señor Director de LA INFORMACION. Con mucho agrado he visto la cuidadosa poda que se está haciendo de los árboles de la ciudad...

Un hotel que mejora su planta. El Viejo Hotel Imperial, el veterano de nuestros grandes hoteles, resucita Sabados de una buena fuente que los propietarios del "Imperial" han celebrado un contrato con una firma constructora de esta ciudad...

GRATIFICACION. Al que presente o me de datos exactos del niño Manuel Delgado, perdido desde el viernes último, de 11 años, pantalón negro corto, blusa blanca, gorra color café, calzado, con una cicatriz en la frente, ojos negros, pálido trigueño, le daré una gratificación. Dirigirse a cualquiera de las Agencias de Policía de San José.

El temblor en El Salvador

Con verdadero pesar hemos recibido las noticias del gran temblor ocurrido en la hermana República de El Salvador, la noche del 7 del corriente. Ayer en la mañana recibimos la triste nueva entre los despachos de nuestro servicio cablegráfico especial e inmediatamente procuramos ponerlos en comunicación con el secretario de Gobierno de El Salvador y con el señor Magistrado de la Corte de Justicia Centroamericana, quienes nos manifestaron que era la primera noticia que tenían del suceso y se dispusieron a pedir detalles por medio del telegrafo y del cable sin que obtuvieran respuesta en todo el día. A la media noche no habíamos todavía llegado noticias. Nosotros lamentamos lo ocurrido en la progresista República hermana y deseamos sinceramente que no sean de consideración los daños que hayan sufrido.

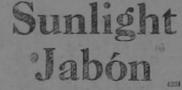
Por ningún otro conducto logramos noticias del suceso a este país; solo LA INFORMACION recibió los despachos que en la sección correspondiente publicamos. Pero hoy tendremos más detalles que hemos pedido por telegrafo a nuestros corresponsales en San Salvador, San Tecla y Santa Ana.



El Oso Polar

Un más sorprendente rasgo es la hermanura de los blancos púas la cual está en armonía con la blancura de lo que rodea en las Regiones Árticas. La nieve en estas regiones no es sin embargo más blanca que las ropas lavadas con el Sunlight Jabón. La hermanura del Sunlight Jabón está en su potencia y la facilidad con que espulsa la suciedad de las ropas, sin perjudicar lo tejido por nipo que sea. Está fabricado con los más puros materiales y tiene labrada la Osa como Garantía de Pureza en cada barra.

PRUEBELO EN SU PROXIMO DIA DE LAVADO.



MUJERES SIN NIÑOS

Estas mujeres que en un tiempo fueron madres y hoy se hallan en la vejez por haber perdido a sus hijos, necesitan un hogar y un sustento. El Centro de Bienestar Social ofrece un hogar y un sustento a estas mujeres que en un tiempo fueron madres y hoy se hallan en la vejez por haber perdido a sus hijos. Necesitan un hogar y un sustento. El Centro de Bienestar Social ofrece un hogar y un sustento a estas mujeres que en un tiempo fueron madres y hoy se hallan en la vejez por haber perdido a sus hijos.



PARA CURAR UN RESPIRATORIO EN UN DIA
Solo el mundo toma el LAXATIVE GROMO-QUININA. Si sus botecarios devolvieran el dinero si el no le cura. La firma de W. GROVE de Italia es la única que vende en el mundo.
PARIS MEDICINE CO., St. Louis, Mo., U.S.A.

MALLOL HERMANOS
Casa establecida en 1878
Corcho en Planchas, Taponés, Discos, Pastas Corona
Las mejores máquinas para embotellar en tapas coronas
Papel de corcho—Suelas de corcho—Salvavidas
Unicos conccionarios para Costa Rica.

BLAVIA HERMANOS
Lérida (España)
Pidanse muestras y precios al Apartado No. 101, Limón C. R.

ATMETLLA HERMANOS
CASA DE CAMBIO Y COMISIONES
San José, C. R.
Cambio de monedas y billetes extranjeros, a los mejores precios. Oficio en Europa y los Estados Unidos.
Obraza de letras. Representación de fabricantes y exportadores americanos.
Se aceptan pedidos de todas clases dando grandes facilidades para los pagos.
TELEFONO 447

TEATRO ACTUALIDADES
HOY, REGIA FUNCION QUO VADIS
8 partes — 2.400 metros
FUNCION CORRIDA — REBAJA DE PRECIOS
Luneta 0.40 — Galería, 0.20

Lejos de su patria, una desgraciada señora encuentra la felicidad por ella siempre soñada

Una joven, costarricense, muy conocida en esta capital, bastante bonita y bien educada, que hizo estudios en el Colegio de Señoritas y a la que su mala estrella arrojó un día por mal camino, contrajo matrimonio en los Estados Unidos con un notable ingeniero joven y elegante, que tiene una magnífica posición en una gran fábrica en Virginia y que pertenece a una de las más encopetadas familias de aquella ciudad.

UN VIAJE
Hace cosa de un año y medio que la joven a quien nos referimos hizo un viaje de recreo y salud a los Estados Unidos. No porque ella cayera un día en desgracia, tomó el camino de la perdición y el malaj; aquel bochornoso que, sirviéndole de castigo a su ligereza, se recogió y volvió a ser señora seria.

BENDITA CASUALIDAD
Ella llegó a New York y por cierto que en los primeros días de su llegada a la gran urbe americana, ocurrió un desagradable incidente del que se ocuparon algunos periódicos de aquella localidad informaciones que reprodujimos nosotros aquí. Se hospedó en un boarding house y allí conoció al joven ingeniero que le hizo el amor y que ahora será su esposo.

FRANQUEZA
La joven, en cuanto a sus antecedentes, no quiso engañar a

Grand Hotel Francais
Parque Central, S. José H. CORCELLE prop
Instalación moderna — Higiene — confort
Restaurant de primer orden
todos los domingos
COMIDA - CONCIERTO
6995-21 ag.

Principian las dificultades entre prestamistas y empleados públicos

Un empleado de la Secretaría de la Sala de Casación, presentaría hoy demanda contra el prestamista don Santiago Millet, por este caso, de seguro será el primero que se presente: El referido empleado vendió al señor Millet un sueldo de agosto, pero el señor Millet no le dio el dinero, sino que se lo dio en un cheque que no le aceptó. El empleado demandó al señor Millet por el valor del mismo giro. En ese caso se explica en qué consiste la transacción. El señor Millet retiró el sueldo de aquel empleado de justicia y le fueron entregados doscientos uno por los otros tres partes, cobrable a la vista, en la Tesorería Nacional, y otro por la parte restante, cuando Dios quiera.

El empleado manda a pedir al señor Millet una, dos, tres, cuatro veces su pagaré en días distintos, pero aquel señor se negó a devolver el documento, alegando que le haría el día que en la Tesorería Nacional cambiaran el giro que guardaba por el saldo de su sueldo. Ayer tarde aquel empleado volvió con el señor Millet y le dijo que el no tenía nada que ver con el dispuesto por el Gobierno acerca de rebajas de sueldos; que él, con anticipación a la fecha en que se tomó aquella disposición gubernativa, le había vendido el giro correspondiente a su sueldo devengado en el mes de agosto, por el que respondía el pagaré, y que habiendo el retirado los dos giros, en la Tesorería Nacional, el giro que no se daba por cancelado en su crédito; desde luego, debía devolver el referido pagaré.

En fin, que el señor Millet no devolvió el documento comercial aquel y que hoy aquel señor será demandado. Como el caso viene a ser tan interesante publicamos oportunamente la base de la demanda.

Casos y cosas de la política

El Licenciado Fernández permanece mudo, inactivo retratado. Esto al menos, al parecer. Y si como los otros jefes de partidos, hace trabajos de zapa, nosotros lo ignoramos. No le parece al lector bien extraña, en estos momentos y a estas alturas, esa rara actitud política del jefe del Partido Republicano? Máxime cuando es entendido y bien sabido que cada día es más activa y recia la propaganda política oficial?

Que es del jefe del Partido Unión Nacional? Que hace, que opina, como procede el doctor Durán? Si pareciera que este señor estuviera alejado de la vida política actual! Otros serán quienes, haciendo sus cosas por los otros jefes de partidos, estén de darle al pantero político. Y que lo hacen a las mil maravillas porque, al decir de la opinión pública, el doctor Durán es el jefe del Partido Republicano.

STATEMENTS
Should any person or person know the whereabouts of Abraham Blagrove will do well to communicate to Samuels and Samuel, Solicitor Kingston, Jamaica. Violet Belgrave. 6011-14 10th St. P.O. Box 1000, Kingston, Jamaica.

Pruebas Irrefutables
Que eliminarán cualquier duda que se tuviera sobre la supremacía de las llantas neumáticas
Firestone

Presentamos una vista transversal de una llanta FIRESTONE Non-Skid (no resbaladiza) donde se verá su construcción interior:

- Siete capas de tela resistente.
- Revestimiento de goma entre las capas de tela. Esto no se hallará en otras llantas.
- Cojin de goma de París, de 1/2 pulg. Un característico de la llanta FIRESTONE.
- Capa adicional de tela y goma, con un espesor de 3-1/2 pulg. Otras llantas tienen 2 gomas espesor.
- Cera de 1/2 pulg. Resistente, elástica y con verdadero "agarre". Otras llantas tienen menos.
- Panel de 1 pulg. de la goma más fuerte. Las llantas ordinarias tienen menos.
- Fleza especial, que forma parte de la misma llanta y que se ajusta a los curvos de pista. En otras llantas estas flezas están abrazadas.



Estas cualidades son las que han obtenido la victoria, tan envidiada, de las llantas FIRESTONE, ya sean Non-Skid o de cera lisa.

Proxenitismo en la capital
La trata de menores de edad
Cuál es la causa del desarrollo de un negocio, ofreciendo que toma en la capital la prostitución de menores? Acerca de estas cosas, una vez el relajamiento? No llama a la atención; ella nos la impunidad para los delincuentes por raptos, secuestros y pro xenitismo? De todo hay un poco y de El primero y tercero bastante. De esas, algunas que se dedican a la prostitución de menores. Nosotros, en cumplimiento de una alta y digna misión social que han tenido buena posición social. Por las calles de la ciudad, por viciosa, entran y salen de todas partes viles especuladores que se dedican a este repugnante negocio.

Fue impulsado a la desgracia por una ciega pasión amorosa

Un diario local informa que digno y ejemplar, lo arrastró a por orden del Juez de la Contienda ese mal paso, del que está el Administrador señor que arrendó la casa, serán detenidos y procesados empleados de los Talleres Juerga que fue una mujer, de la de Obras Públicas, indicados que ese joven estuvo locamente en un delito de defraudación enamorada, la que lo impulsó al desmoronamiento de su vida. Una pasión brutal, insensata mismo, defraudación que no al- lo asturido, lo volvió loco, y perdonado el sentido, sin noción de su propia vida, se entregó a un mundo de dolor y sufrimiento. Esa noica carece de fundamen- tos, pues, tenemos entendido, en pensar en nada ni en nadie de él en el deplorable acontecimiento solamente resulta com. Eso es todo; eso es lo que ha pasado en el asunto.

LA VELOCE
LINEA DE GENOVA A PUERTO LIMON
Los vapores de esta compañía tienen buenas comodidades y están provistos de inabarcables sistemas "Marconi". El rápido y magnifico vapor SAVOIA CAPITAN DI BARBERI de 5.000 toneladas zarpará de Limón el 7 de Octubre para GENOVA
focando en Colón, Cartagena, Sabánilla, Curazao, Puerto Obello, La Guaira, Santa Cruz de Tenerife y Barcelona. Se recibe carga para Tenerife, Barcelona y puertos italianos. Se ofrecen descuentos liberales a los pasajeros de camarotes que toman boletos de ida y vuelta y a las familias de cuatro o más adultos.
Para informes dirigirse a MADURO & SONS, Agentes en Limón. En San José, con JACOBO A ROBLER, Sub-Agente. Oficina en el Pasaje Nuevo, Local No. 7. Sub-Agente en Puntarenas, LUIS CASALVOLONE.

TEATRO ACTUALIDADES
HOY, REGIA FUNCION QUO VADIS
8 partes — 2.400 metros
FUNCION CORRIDA — REBAJA DE PRECIOS
Luneta 0.40 — Galería, 0.20

